



Conferencia Episcopal Argentina

Hermanas y hermanos de nuestra Patria argentina,

En este tiempo cercano a la Navidad brilla la figura de Jesús.

Ese niño tan nuestro nos habla de un Dios que está cerca, que quiere acompañar nuestras luchas y sanar nuestras heridas.

Somos pastores en medio de nuestro pueblo, con vocación de diálogo, y conocemos sus sufrimientos, angustias y esperanzas. A pesar de tantos fracasos y desilusiones, este pueblo bueno sigue esperando.

Puede sonar extraño en este contexto difícil, pero en Navidad queremos invitarlos a la alegría. La alegría profunda y verdadera. La alegría que viene de Dios. La alegría de los pobres que a pesar de todo siempre encuentran algo para celebrar y agradecer. La alegría de las familias que, como la de Jesús, María y José, siguen siendo espacios de consuelo y contención.

Jesús, Príncipe de la Paz, nos ayude a ponerle el hombro a nuestra Patria; porque no dejamos de soñar con una Argentina donde reine el amor a la vida, a la verdad y a la justicia.

Gracias, muchas gracias a todos los que eligen superar el individualismo y optan por la generosidad y el servicio, porque es la opción que hizo Jesús desde la Navidad y hasta dar la vida, sin guardarse nada.

Que Dios nos bendiga para poder empezar un año mejor.

*Mensaje de la 189ª Comisión Permanente
Conferencia Episcopal Argentina
Buenos Aires
15 de diciembre de 2021*